

CAPITULO II.

DE LA JUSTICIA UNIVERSAL,

Y RECTITUD

QUE SE HALLA EN SAN JOSEPH,

y como fue adornado de todas las virtudes. Declaranse diversas razones de los Santos, por que se llama justo, y recto.

Justo se llama el varon adornado de la justicia universal, que es la suma de todas las virtudes como el Santo Simeon se llama *Justo, y temeroso de Dios*. Y el Santo Job *recto y sencillo*, porque lo mesmo es recto, que justo. Y para mayor declaracion, y alabanza de San Joseph resumamos lo que los Santos escriben declarando esta su justicia. En la Historia Oriental dice Christo estas palabras: *Justo era mi Padre Joseph en extremo grado: porque en todas sus obras buscaba solamente la honra, y gloria de Dios, &c.* Como fue el hombre criado para Dios, como para su último, y verdadero fin, quando todas sus obras, palabras, y pensamientos se encaminaren

à la gloria de Dios, entonces viene al justo, y está labrado à compas, y nivel de la divina voluntad, y res perfecto; y esto no lo hace una sola virtud, sino todas juntas. Porque cada una de por sí labra alguna potencia, ò inclinacion, quitando algo del amor propio, y aficion à la criatura, y enderezandola al servicio de su Criador. Como San Gregorio Niseno, San Juan Chrysostomo, San Agustin, y San Ambrosio, llaman justicia universal à la perfecta observancia de todos los mandamientos, y consejos de Dios. Porque asi como una viga está justa, quando no falta, ni sobra del lugar y sitio donde se ha de asentar, que es su fin, ò quando viene al justo de la medida, y regla por donde se labró; asi el alma entonces está justa, quando en todo busca el servicio de Dios, que es su fin, ò quando viene conforme à la regla por donde ha de vivir, que es la ley: y asi como deciamos de Joseph, que en todas sus cosas buscaba la gloria de Dios, asi dicen dél estos Santos, que no quebrantó ningun Mandamiento, y cumplió los divinos consejos, segun su estado. Porque en aquel tiempo habia muy pocos buenos en Israël, y lo restante del mundo estaba lleno de idolatria y pecado:

Como despues de cogida la aceituna, que se quedan algunas pocas en las ramicas altas segun dice Isaías, y cada uno destes pocos agradaba tanto à Dios, que aunque todo lo demas de la tierra estuviere perdido, y se pasease por ella el demonio, como por hacienda propia, de qualquiera destes justos se preciaba mucho, como antiguamente hizo de Job. Uno de los más principales justos destes tiempos en que nacio Christo, fue Joseph.

San Gerónimo declara la justicia de Joseph, diciendo, que se llama justo, porque entre los antiguos Padres del viejo Testamento fue el que más participó de la Fé, y devocion con el Mesias prometido, y los antiguos con esta Fé se salvaban, y sus obras, y palabras eran figuras, y profecias de Christo; y su merecimiento consistia en la esperanza del Mesias. Joseph, en respeto dellos alcanzó la posesion, vio con sus ojos la salud de Israël, y lumbre para revelacion de las gentes: gozó de Christo, que fue verdad, y remate de todas aquellas figuras, y profecias. Y por esta causa fue Joseph la postrera, y última piedra, sobre que se asento la piedra angular, y clave del edificio, que es Jesus: y así fue en quien se remataron, y sumaron

todas las perfecciones de los Padres antiguos, y se hallaron recogidas las virtudes de todos ellos: la Fé de Abraham, confianza de Isaac, caridad de Jacob, castidad de Joseph, mansedumbre de Moysen, fortaleza de Gedeon, espíritu de Elias, devocion de David, y todas las demas excelencias de los otros Padres. Y en muchos dellos se hallaron notables faltas. Noe se embriagó; Abraham fingio, llamando hermana à su muger; Moysen dudó, que la piedra pudiese dar agua; Elias desmayó; David pecó con Bersabé; y si miramos en ello, ninguno de los antiguos hay de quien no leemos alguna mengua, ò imperfeccion; pero à Joseph llama la Escritura *justo* à boca llena, pues no leemos dél falta alguna: que la que en él se pudiera notar en haber querido dexar à Maria, hemos probado que fue perfeccion: porque fue no mirar à solo lo exterior, ò suma reverencia y humildad, ò no se querer poner à peligro de juzgar mal de la Virgen.

Justicia se llama aquella rectitud, que tenia el hombre antes que cayese en pecado original: con la qual la razon estaba perfectamente ajustada con Dios, y los apetitos sugetos à la razon, sin la rebeldia con que quedaron despues del pe-

cado, que es la ley de los miembros, y de la carne repugnante à la ley del espíritu, que dice San Pablo. Y para volverse el hombre à Dios, y alcanzar la bienaventuranza para que fue criado, aprovechan todas las virtudes, que son como herramientas que desbastan, acepillan, y labran el libre alvedrio, y los apetitos, quitando las demasias de las pasiones. Llámase, pues, Joseph justo, no porque haya sido concebido sin pecado original; (que ese privilegio, solamente se concede entre las puras criaturas à su Esposa la Virgen) sino porque tuvo tantas virtudes, y en tanta perfeccion, que rectificaron en él la razon para con Dios, y sugetaron los apetitos à la razon, en tan alto grado que parece haber sido criado en el Parayso terrenal, en aquel siglo dorado de la original justicia. Y es señal desto, que habiendo Dios puesto un Serafin por guarda de aquel Parayso, para que no consintiese à ningun hombre entrar dentro, porque perdieron la tenencia del alcanzar de la justicia en que fueron criados: à solo este hombre Joseph se le concede otra mayor excelencia, que es, no solo entrar en otro mejor Parayso, sin que las guardas le estorven, sino ser guarda del Parayso celestial, que vale sin comparacion
mas

mas que el terrenal. Porque ¿qué otra cosa es Maria, Parayso de deleytes donde nacen los quatro rios, que son su humildad, caridad, misericordia, y pureza, que riegan todo el mundo con su intercesion? ¿Quién no ve que en medio de sus entrañas nace el arbol de la vida Christo Jesus que viene à dar vida à todos los hombres? Deste Parayso, y divino arbol está puesto por guarda, como Serafin, San Joseph abrasado en caridad, y adornado de justicia.

Alberto Magno, declarando la rectitud de Joseph, toma entre manos estas dos palabras: *vir justus*, y con ellas prueba hallarse en Joseph todas las virtudes. Varon, dice, se llama Joseph por haber sido constante, donde se encierra la fortaleza, confianza, magnanimidad, y perseverancia, y todas las demas virtudes que contienen grandeza, y perficionan el alma para consigo mesma. Justo se dice el que es fiel. Si es fiel à Dios, es perfecto en la Fé, y amor divino: y si al próximo en la caridad, y justicia, que son las fuentes de todas las virtudes con el próximo: y por este camino destas dos partes, *Varon*, y *Justo* particulariza en Joseph las virtudes morales, y teologales, que facilmente puede discurrir nuestro entendimiento, y por esa causa
no

no me detengo en la doctrina deste grave Doctór.

San Agustin , tratando del Patriarca Joseph dice estas palabras : Era Joseph casto en el cuerpo , y puro en el alma , hermoso en el rostro , y mas hermoso de espíritu : y esta hermosura , nunca le hizo daño : porque llevó siempre su apetito sujeto à la razon , &c. Otras muchas alabanzas dice del Patriarca Joseph. Y habiendo sido este Joseph figura del Esposo de la Virgen , con mucha mas razon se dira de nuestro Joseph , ser acabado en toda virtud interior , y exterior , y tener los apetitos sujetos à la razon , con la rectitud , que es la justicia universal de quien vamos hablando.

Y para que mas de raiz declaremos esta rectitud de Joseph , resumamos lo que escriben los Doctores de la justicia universal. Esta es, pagar el hombre à todos lo que les está obligado. Debe à Dios reverencia como à Criador, amor como à Padre , y temor como à Juez : Debe à su próximo , obediencia à los mayores ; benevolencia à los iguales ; beneficencia à los inferiores. Para consigo mesmo está obligado à guardar pureza en los pensamientos , verdad en las palabras , y recta intencion en las obras.

obras. Y quando en ninguna cosa destas nueve faltare , entonces anda al justo , y vive con rectitud. Pues habiendo tenido Joseph al mismo Dios en lugar de hijo , y à él , y à su Madre por próximos , con quien siempre comunicó , y de quien aprendio la rectitud de la justicia , claro es que todas estas deudas pagó por entero : pues fue enriquecido de gracia , dotado de sabiduria , y abastecido de virtudes , con que poder pagar.



CAPITULO III.

DE LA PERFECCION

DEL ALMA DE JOSEPH.

Declarase, que la perfeccion es union del alma con Christo; ponense las diferencias, y partes de union, y como en todas ellas fue aventajado Joseph.

EL glorioso San Bernardo, declarando la justicia de Joseph dice, que lo mesmo es llamarle la Escritura varon justo, que varon perfecto. Esta doctrina, y unas palabras de la historia Oriental, donde Christo dice de Joseph: *que vivia perfectamente, y que en todo le fue semejante*, nos da ocasion para escribir particular capítulo de la perfeccion de Joseph: y pues los Religiosos estan obligados à caminar à la perfeccion; y segun probaremos, despues de la Virgen Maria Joseph su Esposo vivio perfectamente, no será desagradable esta doctrina à los Religiosos, y Religiosas devotas de San Joseph. Y aunque della habia mucho que escribir, iré lo mas resumidamente que pudiere, procurando de no salir del pro-

pó-

pósito que llevo, que es contar las excelencias deste Santo.

La perfeccion, segun se colige de los Doctores sagrados, es la nata de todas las virtudes, cumbre de la caridad, remate de la ley, fin de la religion, excelencia del espíritu, paradero de los exercitos de oracion, puerto de la navegacion del alma, y lo sumo de bien à que puede llegar en esta vida. Y hablando mas en particular, perfeccion es union entre Dios, y el alma. Porque asi como Dios es el fin, la excelencia, la suma, el remate, paradero, puerto, y principio de todo lo que tiene ser, y es infinitamente bueno y perfecto; asi en juntarse, y llegarse el alma à él, consiste su perfeccion; y aquel será mas perfecto, que mas se juntare con Dios, y mas malo, el que mas se apartare dél.

Esta doctrina no solamente fue de los Christianos, que tambien los Filósofos antiguos cayeron en la cuenta della. Mercurio Trismegisto, hablando de los moradores del cielo, dice estas palabras. Levantarón los hombres los ojos al cielo, y vinieron en conocimiento del sumo bien, y conociendole, tuvieron por miseria lo desta vida, y asi menospreciando todas las cosas criadas, corpóreas, ò incorpóreas, se dan priesa para alcanzar

la

la union con Dios: pero si primero no te aborrecieres, ò hijo, no te puedes amar como conviene. Hasta aqui son palabras de Mercurio, referidas por Agustino Eugubino. Dellas se colige, que el principio de toda la perfeccion es la oracion, y luego el menosprecio del mundo: de ahi se va al aborrecimiento propio, de donde nace la caridad, cuyo fin es la union: y si Mercurio anduvo en esto acertado, no menos lo anduvo Platon tratando de la virtud de la piedad, que dice: No me diga nadie, que hay mayor virtud entre los hombres, que la piedad: pues por ella se camina al conocimiento de la unidad, y del bien. Llama aqui Platon unidad à la union, y bien à la perfeccion, y tiene andado mucho camino para alcanzalla quien es dado à la piedad y misericordia con los proximos. Hablando Iamblico de los misterios de los Pitagóricos, refiere unas palabras de Pitágoras, y Architas Tarentino, dignas de ser consideradas à este propósito. Aconsejamos, dice, Pitágoras, y Architas, que procuremos la sabiduria y ciencia, contempladoras de la unidad: porque esta es el fin de toda la contemplacion, y añade: Y esta manera de hombres son perfectos y bienaventurados, que contemplando llegan à jun-

tar sus obras, con el primer principio, y juntando dentro de su ánima el principio, fin, y medio, hacen total union dentro de sí. Hasta aqui son palabras de Architas, y habria bien que escribir, si las declaramos de todo punto.

○ Mas dexados aparte los Filósofos, quiero entre los Christianos escoger las palabras de un Autor, que mas me satisface esta materia, que es San Dionisio Areopagita: el qual declarando aquella autoridad de Santiago, que dice: *Todo bien, y todo don perfecto viene de arriba del Padre de las lumbrès*, escribe así. El progreso de aquella candidísima luz, que tiene origen del eterno Padre, y descendio en nuestras almas con benignísima liberalidad, va hablando aqui de Christo, procura que nos hagamos una misma cosa con él, disponiendonos con la mas excelente obra de caridad, para que desta suerte vengamos à alcanzar la union, y la delfica simplicidad de nuestras conciencias. Y pues *en él, y por él, y para él, son todas las cosas*, invocando à Jesus, que *es luz eterna*, procuremos entender las divinas escrituras, para que nos guien à la perfeccion, &c. Hasta aqui son palabras de Dionisio. Dellas, y de lo que dicen los Filósofos, que cité arriba, se colige que la perfeccion es union

union con Dios, y à ella se llega por seis grados. El primero, conocimiento de la sagrada Escritura, en que se entiende la viva fé, y palabra de Dios. El segundo, es la oracion mental y vocal. El tercero, la mortificacion y desprecio del mundo, y por este se llega al quarto, que es el amor del proximo, y principalmente la piedad, y misericordia para con los pobres, y con el exercicio della se llega al quinto, que es la excelencia del amor de Dios, de la qual se sube al sexto, que es imitacion verdadera de Christo, y simplicidad deífica, que el Señor llama *dia simple que hace resplandeciente todo el cuerpo de las obras de merecimiento*. Son estos seis grados como las seis alas de los Serafines, que acompañaban *al trono donde estaba asentada la Magestad de Dios*, uno de una parte, otro de la otra. Algunas veces hemos dicho, y diremos despues, que de la manera que Joseph, y Maria se habian con Christo en lo exterior, y se habian con Dios, en lo interior de sus spiritus. Tendrian al niño en el medio, y sus dos almas serian como los dos Serafines, en medio de los quales estaba el trono de Dios cada uno con las seis alas: que son los seis grados que hemos nombrado: y pues ninguna criatura mas tra-

tó,

tó, acompañó y gozó de Christo que Maria, y Joseph, y en ninguno se halló la fé, oracion, mortificacion, piedad, y imitacion de Christo, y caridad en más alto grado que en ellos, es cierto que en ninguno se hallaria en más alto grado la union con Dios, que en Maria, y Joseph.

Los Teólogos místicos tratando de la union, entre otras ponen cinco partes della. La primera llaman *unio similitudinis*, que es decir union de semejanza, y es la que hay entre dos cosas que se parecen. La segunda, *unio propinquitatis*, union de cercania, quando dos cosas estan juntas una con otra, como quando dos manos se ayuntan. La tercera, *unio inhesionis*, que es decir de apegamiento, ò aferramiento, como quando la cera se pega à la pared. La quarta, *unio conversionis*, quando dos cosas por virtud del calor, ò de otra calidad se convierten en una, de la manera que del azucar, y membrillo, ò de otros simples se hace la mermelada: y qualesquier otras conservas ò letuarios. La quinta, *unio naturalis*, que se halla entre el alma y el cuerpo, de que se compone un hombre. Fuera necesario componer un gran libro, si esto se hubiera de declarar de raiz, particularizando en algu-

na

na manera **todas** estas diferencias de union entre las **almas** y Christo, las virtudes que della **nacen**, y los caminos por donde à ella se **camina**. Voy tratando de la soberana union entre el alma de Joseph y Jesus: y **aunque** no se puede saber el grado de **gracia**, y union à que esta alma llegó, **que** solo Dios lo puede determinar, **podemos** nosotros por discursos, y conjeturas atinar à decir alguna cosa en gloria deste Santo. En lo que toca à la union de **semejanza**, como otras veces **hemos** dicho, en rostro, condiciones, **complexion**, habla y virtudes, no ha habido personas que mas se pareciesen, **que** Jesus, Maria, y Joseph. De la union de **cercania**, ninguno tuvo tantas veces **en** brazos à Jesus, y durmio abrazado **con** él, y anduvo mas cercano que Maria, y Joseph. En la union de **apegamiento**, ¿qué corazon se derretiria tanto, y **pegaria** à Jesus como el de Maria, y Joseph, quando le besasen, y recibiesen dél los dulces y divinos besos y abrazos? Y pues que la purisima sangre de las entrañas de Maria, por obra del Espíritu Santo, se **convirtio** en el cuerpo del **dulcísimo** Jesus, de donde fue fabricado, y de las bendiciones que de aquí le redundan, **participó** Joseph; no hay duda, sino **que** el fuego del amor sería tan

tan grande, que hiciese de los tres corazones de Jesus, Maria, y Joseph, una conserva, un letuario, y una divina mezcla para sanar qualquier frialdad, y tibieza de corazones. Quando el Santo Simeon dixo à la Virgen: *Tu alma atravesará el cuchillo de dolor*: (que tambien fueron palabras que alcanzaron à Joseph) profetizó, que no habia de haber mayor conformidad, y union de amor entre el *cuerpo* y el *alma*, que entre Jesus, Maria, y Joseph. Porque mas querian à Jesus los dos, que à sus propias almas, y vidas.

Demas destas cinco especies, y diferencias de union, consideran los mesmos Teólogos quatro partes della, segun quatro maneras de potencias, que se pueden unir. La primera es la union de sola la voluntad quando ella está rendida del todo à la voluntad de Dios, no obstante que el entendimiento ande distraido, y lleno de pensamientos contrarios, y el apetito esté rebelde, y ciego con las pasiones, y esta tal alma aunque tiene dentro de sí gran guerra, como la voluntad no da consentimiento à los apetitos, está en estado de merecimiento, no obstante esta perturbacion interior. La segunda union es del entendimiento, quando despues de unida la voluntad, con el

curso de la oracion está ocupado en el conocimiento de Dios , y de las obras de su servicio. La tercera , quando con la mortificacion , y exercicios espirituales el apetito , y la imaginacion estan unidos con Christo , habiendo ya cesado los pensamientos , que suelen distraer , y los movimientos de las pasiones , que inquietan , y todos los gustos è imaginations estan puestos en Christo , por Christo , y para Christo. A esta union pocas almas llegan , y segun que en ella estuvieren juntamente con las otras dos uniones , se goza en este mundo de una vida celestial , qual tendrian algunos de los padres del yermo. La quarta union es del cuerpo , y esta no se halló en criatura ninguna , sino en el cuerpo de Christo : pero de las demas uniones suele nacer un no sé que en el cuerpo , que está de tan buen humor , que parece que los mismos pies se levantan para andar pasos en servicio de Dios , y las manos no reciben cansancio en el obrar , y el corazon da saltos para irse con Christo. Y mientras mayor fuere la caridad del alma , mas unida está la voluntad , entendimiento y apetitos. Y acaece algunas veces ser tan grande el amor , que milagrosamente obra Dios en el cuerpo señales exteriores de Jesus. Esto le acaecio al Seráfico Padre

San

San Francisco , que llegó à tan gran fuego de caridad , y fue tal su exercicio de mortificacion , humildad , penitencia y pobreza , que en lo interior , ni querria , ni entendia , ni apetecia cosa , que no fuese Christo , diciendo como San Pablo : *Vivo yo , mas ya no yo , que vive Christo en mí* : y en señal de tan alta union interior , quiso el Señor que estando un día en oracion tomáse un Serafin su figura , y le envistiese con las llagas , imprimiendoselas Christo crucificado , *en quien siempre se gloriaba* : y desde entonces , ver à San Francisco , era como ver à Christo.

No hallo escrita cosa que me haga fuerza para entender , y creer , que el alma de Joseph estuviese menos dispuesta con amor divino , que la de San Francisco ; y veo , que no por medio de Serafin , ni en revelacion , sino en su mesma persona , no una , sino innumerables veces , el mesmo Christo Jesus omnipotente , è infinito se abrazó de Joseph , y besó con su benditísima boca , hallandole en mas alta oracion : pues por qué tengo de pensar , que no le comunicaria con la fuerza de su omnipotencia tan alto grado de union en la voluntad , entendimiento y apetito , y con tales calidades en el cuerpo , que aunque San Francisco tu-

K 2
yo

vo las llagas visiblemente, y San Joseph carecio dellas, **no** le llevaria ventaja: porque tiene mucha fuerza el brazo de Jesus. Y considero venir el Santo viejo Joseph de fuera **de** casa, cansado de trabajar para sustentarla su familia, y abalanzarse con **ímpetu** el dulcísimo niño Jesus, lleno de amor, y agradecimiento, y colgarse del **cuello**, dandole mil besos, y una sola vez destas, causaria en él mayores efectos, que si treinta años estuviera en el **desierto** en contemplacion.

Quiero dar remate à este capítulo con esta razon, **que** sola ella bastaba para probar lo **que** pretendo. No ha habido, ni habrá en el mundo alma mas unida con Christo, que la de la sacratísima Virgen Maria **su** madre, Esposa de Joseph, y leemos en el Génesis la union que los casados **tienen** por razon del matrimonio. Esta **union**, y vínculo matrimonial con Maria ninguno otro hombre del mundo la **consiguió**, sino Joseph: porque no tuvo ella otro marido, ni él otra esposa; luego ninguno otro llegó à mas alta union con Maria, y Maria fue la que mas se **llegó** à Jesus: luego despues de Maria **ninguno** llegó à mas alta union con Jesus, que Joseph.

CAPITULO IV.

DE LA SANTIDAD

DE SAN JOSEPH,

y como le fue comunicada la gracia de los Sacramentos, y fue enriquecido con los siete dones del Espíritu Santo.

EL Profeta Ezechiel dice, que Joseph tiene dos herencias, dando à entender lo que dixo Jacob en el Génesis: que demas de la hacienda, que le cupo en su parte, le dexó su padre Jacob lo que ganó con su arco, y espada de mano de los Amorreos. Demas de la justicia, rectitud y perfeccion del alma de Joseph, le añadió su padre, y su hijo Jesus, la santidad que suelen dar los Sacramentos, y dones del Espíritu Santo, de que quiero tratar en este capítulo. Y en quanto à la santidad que suelen dar los Sacramentos no le faltó ninguna à San Joseph. Difiniese el Sacramento: señal sensible que santifica el alma. Algunos Doctores tienen que San Joseph recibio los Sacramentos de la nueva ley, especialmente los que dicen que murio despues de la muer-